

LEON DE NOCHE

(V sinfonía)

NADA podrá contra los dos: tú

y yo: Ludwig

y Blas.

No

podrá

el dolor,

la incertidumbre,

el sol

mal repartido: tú

protestas, golpeas, llamas

en medio de las sombras;

yo

doy con el puño en el umbral,

pregunto, grito,

me apiado

de mí mismo: y, así,

avanzamos, derribamos,

más

adelante, cada vez

más

adelante, tendiendo un hilo sutil
de resignación, rozando el cielo
con los labios, hablando, respondiendo
tú
a mí, yo
a millones de hombres, escuchando
a los mudos, mordiendo
la oreja de los sordos,
hundiendo
unhacha de luz en los ojos
de los ciegos,
no
podrán contra nosotros: tú,
Ludwig,
yo,
derribado por tu música, sumido
en el mar
de la vida: doy
con la palabra en el umbral,
pregunto,
derribamos,
más
adelante, siempre
más,
ansiosos, solos, solidarios
más allá de la muerte y del dolor.

LEON DE NOCHE

(V sinfonia)

NADA podrá contra los dos: tú
y yo: Ludwig
y Blas.

No

podrá

el dolor,

la incertidumbre,

el sol

mal repartido: tú

protestas, golpeas, llamas

en medio de las sombras;

yo

doy con el puño en el umbral,

pregunto, grito,

me apiado

de mí mismo: y, así,

avanzamos, derribamos,

más

adelante, cada vez

más

adelante, tendiendo un hilo sutil
de resignación, rozando el cielo
con los labios, hablando, respondiendo
tú
a mí, yo
a millones de hombres, escuchando
a los mudos, mordiendo
la oreja de los sordos,
hundiendo
unhacha de luz en los ojos
de los ciegos,
no
podrán contra nosotros: tú,
Ludwig,
yo,
derribado por tu música, sumido
en el mar
de la vida: doy
con la palabra en el umbral,
pregunto,
derribamos,
más
adelante, siempre
más,
ansiosos, solos, solidarios
más allá de la muerte y del dolor.

